

La historia a través de nuestros ojos: el nuevo milenio

Octubre 24 de 2024

Equipo de Investigaciones

Presidente

José Ignacio López G.

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

Investigadores

Laura Llano C.
María Camila Carvajal P.
María Camila Oliveros M.
Sofía Vega A.
Laura Castaño O.
Thomas Martínez R.

- Durante el nuevo milenio, Colombia ha enfrentado crisis fiscales, altos niveles de desempleo y crecimiento estancado. Ha sido sorprendido por choques inesperados, como la caída en los precios del petróleo y la pandemia del Covid-19.
- ANIF se consolidó como un actor decisivo en las discusiones sobre políticas fiscales, tributarias y el rol del sector privado en la economía, guiadas a impulsar el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la desigualdad.
- En la actualidad, ANIF continúa como una de las voces líderes en la política económica del país, participando activamente en el debate público.

Durante las primeras dos décadas del siglo XXI, Colombia experimentó una serie de transformaciones económicas que pusieron a prueba su crecimiento y desarrollo. La grave situación política al interior del país, al igual que el crecimiento estancado, los altos niveles de desempleo y la delicada situación fiscal dieron la bienvenida a las dos últimas décadas y media. Pese a los grandes retos que ha enfrentado el país a lo largo de estos 24 años, también ha habido avances importantes. En este contexto, el papel de ANIF ha sido determinante, no solo como un centro de pensamiento, sino como una entidad que ha participado activamente en los debates más importantes del país, influyendo en la toma de decisiones en momentos críticos de crisis y recuperación.

Los primeros años del nuevo milenio estuvieron marcados por profundas crisis fiscales, con un déficit que rondaba el 5% del PIB. Colombia enfrentaba un escenario de crecimiento bajo, con un desempleo que superaba el 20% y una deuda pública que incrementaba la presión sobre el Gobierno para implementar ajustes drásticos. Lo anterior, unido a las crecientes preocupaciones a nivel internacional frente a los países emergentes, presentaba uno de los mayores desafíos hasta el momento.

Durante este período ANIF hizo un llamado de atención sobre la fragilidad fiscal del país, insistiendo en la importancia de una reforma tributaria que ampliara la base gravable y eliminara exenciones fiscales ineficaces. Así, se consolidó como un actor clave en la evaluación de las políticas de austeridad y ajuste fiscal que necesitaba el país. Igualmente, ANIF resaltó que para mejorar el crecimiento económico era necesario no solo pensar en una reestructuración de la política

fiscal, sino también en impulsar al sector privado como agente imprescindible para el mercado. La empresa privada es uno de los grandes motores de crecimiento y permite generar suficientes recursos para luchar contra la pobreza y la desigualdad.

Entre 2005 y 2014, la economía registró tasas de crecimiento promedio cercanas al 5% anual, en buena medida gracias al superciclo de materias primas. Sin embargo, cuando en 2014 los precios de esos productos empezaron a caer, la economía colombiana enfrentó nuevos desafíos. Esto no solo impactó duramente los ingresos fiscales del país, dada su alta dependencia de las exportaciones de petróleo, particularmente, sino también el desempeño económico de los años siguientes. ANIF, consciente de la dependencia de Colombia de la exportación de recursos naturales, señaló la urgencia de diversificar la economía y fortalecer sectores no extractivos, mensaje que seguimos reiterando hasta hoy.

La tercera década del nuevo milenio llegó con uno de los choques económicos más grandes e inesperados de los últimos 50 años: la pandemia del COVID-19. La economía colombiana enfrentó su peor recesión en décadas, reflejada en una contracción del PIB de 7,2% anual. ANIF respondió rápidamente a la crisis con la publicación de informes que proporcionaron análisis detallados de los efectos económicos y sociales de la pandemia. Alertó sobre los efectos del confinamiento en sectores como el turismo y la construcción, y propuso una serie de medidas para mitigar el impacto económico. Una de las contribuciones más relevantes fue su llamado a no sobrecargar a las pequeñas y medianas empresas con cargas fiscales adicionales, abogando por políticas de alivio temporal y estrategias que incentivaran la recuperación del empleo y el consumo interno.

Luego, la llegada del Gobierno de Gustavo Petro trajo consigo una serie de propuestas de reformas estructurales en áreas como la salud, las pensiones y el mercado laboral. ANIF ha jugado un papel fundamental en estos debates, aportando análisis técnicos rigurosos y señalando los posibles riesgos de dichas reformas. En particular, ANIF insistió en la reducción del umbral del pilar contributivo en la reforma pensional y ha cuestionado la sostenibilidad fiscal de esta reforma (por ejemplo, en relación con los subsidios en el pilar solidario).

Asimismo, en el ámbito de la reforma a la salud, ANIF fue una de las voces más críticas respecto al impacto que tendría un sistema desfinanciado y centralizado en la atención a los pacientes. Esto pudo haber ayudado a que muchas de las propuestas iniciales fueron reformuladas, lo que permitió evitar un deterioro mayor en la prestación de servicios de salud.

Continuando con su labor de aportar a los temas de actualidad y al debate público, económico y político, ANIF se ha involucrado en el estudio de nuevas áreas relevantes como la inclusión financiera, la sostenibilidad y el mercado laboral. Esto muestra el compromiso que tiene la institución con el país, proporcionando estudios de calidad y en línea con las nuevas realidades.

A lo largo de los últimos 24 años, ANIF ha demostrado ser un actor importante en el panorama económico de Colombia. Desde las crisis fiscales de los 2000 hasta los desafíos de la era pospandemia, ANIF ha mantenido una visión técnica, objetiva y centrada en el bienestar de los colombianos, visión que ha demostrado en su larga historia. De cara al futuro, su voz seguirá siendo fundamental en los grandes debates que definirán el rumbo económico del país. ¡Por otros 50 años!